

APORTES EN LAS ÁREAS DE ECONOMÍA SOCIAL, SOBERANÍA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA DE UN PROYECTO DE BOLSÓN SOBERANO DE VERDURAS DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES – ARGENTINA

Carlos Javier Moreira^{1,2}
María Cecilia Anello²
Juan Cruz Demicheli^{1,2}

¹ Cátedra de extensión y sociología rurales. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. moreirac@agro.uba.ar, juademicheli@agro.uba.ar

² Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. anello@agro.uba.ar

RESUMEN: En los últimos años, se ha abierto el debate en el escenario público acerca del origen, la producción y consumo de alimentos. Desde 2016, la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía, viene trabajando en un proyecto de comercialización directa de verduras en transición agroecológica en bolsones: El "Bolsón Soberano". El rol de las Universidades en poner en debate los modelos de producción y circulación imperantes es fundamental, tanto para la formación crítica de estudiantes como para ofrecer respuestas concretas a la sociedad civil. En ese sentido, el siguiente trabajo presenta un ejercicio de "auto" evaluación desarrollado por el equipo de coordinación de "El Bolsón", a fin de evaluar el grado de incidencia de la experiencia en el fortalecimiento de la agroecología, la economía social y la soberanía alimentaria, tanto en su rol hacia el estudiantado como a la red de organizaciones sociales que vincula. La metodología se basa en el desarrollo de indicadores de sustentabilidad en cuatro ejes temáticos: equilibrio ecológico, desarrollo local y dinamización territorial, justicia social y estabilidad económica, y sistema de relaciones. Se espera contribuir a la comprobación de la efectividad del enfoque agroecológico en la construcción de otros modos de producción-consumo.

Palabras clave: Desarrollo local, sustentabilidad, transición agroecológica

CONTRIBUIÇÕES NAS ÁREAS DE ECONOMIA SOCIAL, SOBERANIA ALIMENTAR E AGROECOLOGIA DE UM PROJETO DE BOLSA SOBERANA DE VEGETAIS DA REGIÃO METROPOLITANA DE BUENOS AIRES – ARGENTINA

RESUMO: Nos últimos anos, foi aberto o debate sobre a cena pública sobre a origem, produção e consumo de alimentos. Desde 2016, a Cadeira Livre de Soberania Alimentar da Faculdade de Agronomia, trabalha em um projeto de comercialização direta de vegetais em transição agroecológica nos bolsos: A "Bolsa Soberana". O papel das universidades no debate dos modelos predominantes de produção e circulação é essencial, tanto para o treinamento crítico dos estudantes quanto para oferecer respostas concretas à sociedade

civil. Nesse sentido, o trabalho a seguir apresenta um exercício de "auto-avaliação" desenvolvido pela equipe de coordenação do "A Bolsa", a fim de avaliar o grau de incidência da experiência no fortalecimento da agroecologia, economia social e soberania alimentar, tanto em seu papel em relação ao corpo estudantil quanto à rede de organizações sociais que ele vincula. A metodologia baseia-se no desenvolvimento de indicadores de sustentabilidade em quatro eixos temáticos: equilíbrio ecológico, desenvolvimento local e revitalização territorial, justiça social e estabilidade econômica e sistema de relacionamento e espera-se contribuir para a verificação da efetividade da abordagem agroecológica na construção. em outros modos de produção-consumo.

Palavras chaves: Desenvolvimento local, sustentabilidade, transição agroecológica

CONTRIBUTIONS IN THE AREAS OF SOCIAL ECONOMY, FOOD SOVEREIGNTY AND AGROECOLOGY OF A SOVEREIGN VEGETABLE BAG PROJECT OF THE METROPOLITAN AREA OF BUENOS AIRES - ARGENTINA

ABSTRACT: In recent years, the debate on the public scene about the origin, production and consumption of food has been on the rise. Since 2016, the Free Chair of Food Sovereignty from the School of Agriculture of the University of Buenos Aires, has been working on a project of direct marketing of vegetables in agroecological transition in a box scheme: The "Sovereign Bag". The role of Universities in debating the prevailing production and circulation models is fundamental, both for the critical training of students as well as for offering concrete responses to civil society. In that sense, the following work presents an exercise of "self" evaluation developed by the coordination team of "The bag", which aims to assess the degree of incidence of experience in strengthening agroecology, social economy and food sovereignty, both in its role towards the student body and the network of social organizations it links. The methodology is based on the development of sustainability indicators in four thematic axes: ecological balance, local development and territorial revitalization, social justice and economic stability, and relationship system. It is hoped to contribute to the verification of the effectiveness of the agroecological approach in construction in other modes of production-consumption.

Keywords: Local development, sustainability, agroecological transition

INTRODUCCIÓN

La producción hortícola de los bordes periurbanos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) contribuye a la provisión de alimentos frescos para toda su población. Barsky considera fundamental la producción agropecuaria periurbana, para mantener una agricultura de cercanías que garantice la variedad de alimentos y su valor nutritivo (Barsky, 2010). Además, esta actividad contribuye a acortar las distancias entre el campo y sus productos en relación con la ciudad.

Existe una creciente cantidad de debates en torno a los diferentes modos de producción agropecuaria, el consumo de alimentos, y cómo estos aspectos influyen sobre sus costos y su calidad. Estos debates se asocian a una creciente proliferación de experiencias de circuitos cortos de comercialización de alimentos

frescos. Las mismas apuntan a disminuir el impacto de los costos de transporte de los alimentos que recorren grandes distancias, y a traccionar procesos de desarrollo local en base a modelos de producción y consumo de cercanía que revitalicen el rol de la Agricultura Familiar (AF) y la Economía Social y Solidaria (ESS) en la provisión de alimentos. Las primeras experiencias en esta línea se remiten a las Ferias Francas de la provincia de Misiones, que existen desde 1995. La creación en 2008 de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y Desarrollo Regional marcó un puntapié inicial para un proceso de construcción de políticas públicas para el sector de los productores familiares de menores escalas productivas.

Estas políticas fomentaron el desarrollo de múltiples espacios de producción y comercialización hortícolas orientados a fomentar la comercialización directa, e incrementar la variedad y cantidad de alimentos frescos. Este proceso de construcción y de organización de productores ha coincidido además con períodos de crecimiento del mercado interno y disminución de la desigualdad social en la Argentina y la región del MERCOSUR (Manzanal y González, 2019). Sin embargo, el mismo se consolidó en el marco de un modelo de reprimarización de la macroeconomía y la intensificación del modelo convencional de producción y distribución de alimentos, que amenaza en forma permanente la continuidad de las estrategias de vida de la AF y la ESS. (Lapegna, 2018).

La existencia del Bolsón Soberano responde al problema de la crisis de la producción hortícola periurbana convencional, caracterizada por el uso excesivo de agroquímicos, el encarecimiento de los precios debido a la presencia de intermediarios, y la situación de empobrecimiento de los productores hortícolas familiares. Este estudio tiene como objetivo una evaluación integral del Bolsón Soberano como experiencia de comercialización de verduras en transición agroecológica, desde el punto de vista social, ambiental y económico. El enfoque agroecológico considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio; y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigadas y analizadas como un todo. Esto tiende a enfocar la investigación en interacciones complejas entre personas, cultivos, suelo, animales, etc.

La evaluación multicriterio sobre el desempeño del Bolsón Soberano se basa en una metodología que permite la integración de variables ambientales, económicas y sociales. Este enfoque incrementa las posibilidades de mensurar el nivel de desarrollo de una experiencia de producción y comercialización de alimentos en transición agroecológica, y el potencial de este tipo de experiencias a la hora de difundir la agroecología como un camino posible y factible. Esta evaluación permite identificar las principales fortalezas y debilidades del trabajo mancomunado de estudiantes universitarios, productores hortícolas familiares y consumidores involucrados. Sobre esta base se favorecen las posibilidades de diagnosticar y difundir una experiencia de comercio justo; de problematizar la inocuidad de los alimentos, y las consecuencias ambientales y sanitarias del modelo de producción convencional. Además, aporta valiosos antecedentes que fortalecen la construcción de una agenda de trabajo de la FAUBA con las instituciones científico-tecnológicas relacionadas al desarrollo rural, los productores y los consumidores de verduras.

MARCO TEÓRICO

La crisis del modelo hortícola convencional

El partido de Florencio Varela, junto con La Plata y Berazategui, conforma un importante núcleo de producción hortícola. Este grupo representa el 62% de la superficie total del Cinturón Verde Bonaerense, que abastece de hortalizas a más de 10 millones de personas (Cieza y Dumrauf, 2008). Localizado en el sur de la segunda corona del AMBA, Florencio Varela totaliza una superficie de 19.000 has, de las cuales un 65% corresponde a zonas rurales (Rivas, 2010). En su superficie predomina un modelo hortícola de productores familiares provenientes del norte del país y de origen boliviano (Seba *et al.*, 2014). A partir de la década de 1990 el avance de los trabajadores bolivianos en la horticultura bonaerense fue en aumento, desempeñando los roles que tradicionalmente se asociaban a las familias hortícolas de ascendencia europea. Estas, a su vez, paulatinamente se retiraron de la actividad, vendiendo o cediendo sus campos en arriendo para la actividad hortícola. Los bolivianos fueron capitalizándose económicamente a través de lo que Benencia denominó la “*escalera hortícola boliviana*”. De este modo se analiza su tránsito de peones a arrendatarios, propietarios y en algunos casos comercializadores mayoristas y minoristas de verduras frescas (Benencia, 1997).

Las posibilidades de un productor hortícola para ascender o mantenerse en esa escalera resultan escasas y difíciles de sostener en el tiempo. La horticultura en Florencio Varela está fuertemente determinada por el arrendamiento informal de pequeñas superficies de tierra de hasta 2 hectáreas (Seba *et al.*, 2014). La falta de subsidios, apoyo estatal y fuentes de financiamiento crediticio se cuentan entre los factores que determinan una baja difusión del invernáculo y de los cultivos de frutos, por parte de la

mayoría de los horticultores familiares (Gómez et. al., 2013). Lo costoso de la tecnología del invernáculo determinó que, para el año 2005, de 1.091 hectáreas hortícolas en Florencio Varela apenas 151 hectáreas, casi el 14%, se correspondían a superficie de invernáculos (Alegre, 2016). Los altos costos de producción de los cultivos de frutos como el morrón y el tomate, y la escasa superficie bajo cubierta, que permite proteger a esos cultivos de las inclemencias climáticas, condicionaron las posibilidades de los horticultores. Durante los años 2002 a 2005 se observaba una predominancia de los cultivos de acelga, lechuga y zapallito de tronco, todos con precios y márgenes de ganancia muy escasos en los mercados concentradores como el Mercado Central de Buenos Aires. Estos 3 cultivos representaban 507 hectáreas a campo. Los productores con mayores posibilidades de invertir tampoco lograron desarrollar a gran escala los cultivos de fruto. El cultivo más producido en invernáculo era la lechuga, con 60 hectáreas bajo cubierta, seguida por el tomate con 47 hectáreas y el morrón pimiento con 14 hectáreas (Alegre, 2016).

A las dificultades para acceder a la tierra y las fuentes de financiamiento para invertir en invernáculos y cultivos de frutos, se suman los riesgos del paquete tecnológico. Este se basa en el uso de plaguicidas, cuya toxicidad expone a graves riesgos la salud de los horticultores y de los potenciales consumidores de esa verdura. La presencia de plagas y enfermedades amenazan las posibilidades de cosechar y comercializar la verdura. La falta de alternativas para generar ingresos de los horticultores familiares, inducen la creciente utilización de plaguicidas (Seba y Margiotta, 2015). Los mismos son adquiridos y fraccionados en los establecimientos proveedores. Su manipulación sin los costosos implementos de seguridad necesarios, y su aplicación en condiciones no apropiadas es un grave problema que facilita las intoxicaciones. A esto se suma que el horticultor no dispone de la información de la etiqueta o rótulo del envase original.

Otro factor que contribuye al empobrecimiento de los horticultores es la forma de comercialización, que predominantemente se asocia a la modalidad denominada “culata de camión”. Se comercializa a intermediarios, en cantidad y precios que se convienen en el momento. Las posibilidades del horticultor de negociar precios son muy limitadas, debiendo compensar los bajos precios percibidos maximizando la productividad y recurriendo para ello al uso de plaguicidas sin mayores resguardos fitosanitarios (Seba *et al*, 2014). Esta forma de producir la verdura afecta gravemente la sustentabilidad de la horticultura familiar y las posibilidades de sostenerla en el tiempo. En base a datos del Censo Nacional de Población del año 2010 sistematizados por Alegre, se observa que en la zona hortícola de Florencio Varela el 54% de las viviendas no disponía de materiales resistentes y aislación adecuada, ni de cañerías; el 90% de las viviendas no disponía de agua de red pública ni desagüe cloacal o de pozo con cámara séptica; y el 15,3% de los jóvenes de 13 a 17 años eran analfabetos (Alegre, 2016).

Actualmente estas problemáticas adquieren mayor visibilidad en el debate académico repercutiendo, no sólo dentro de la comunidad científica sino también interpelando las funciones institucionales de las Universidades: investigación, docencia y extensión. Los debates sobre las concepciones y estrategias de extensión universitaria ganaron espacios y reconocimiento en la agenda de políticas universitarias, impulsadas en algún punto por la propia demanda social tanto para dar respuestas sobre las problemáticas sociales, económicas, ambientales, alimentarias, etc. Pero también como propia reacción de la comunidad universitaria, frente a un nuevo contexto sociopolítico, donde el rol del Estado como regulador y planificador de la economía volvía a aparecer en la retórica y las acciones de gobierno. Como plantea Pastore: “(...) desde el sistema universitario argentino se viene avanzando en lineamientos estratégicos para aumentar el reconocimiento institucional y académico de la extensión como una de las tres funciones sustantivas de la universidad, con la intención a su vez de aumentar su articulación académica con las otras dos funciones. Estos avances se dan en el marco más amplio de concebir a la educación superior como un bien público y un derecho social fundamental, planteando entre sus principales lineamientos ampliar las oportunidades reales de acceso ciudadano a la misma, particularmente de los sectores populares tradicionalmente relegados” (Pastore, 2019: 236).

En ese sentido, la creación de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) en la Facultad de Agronomía en el año 2011, buscó responder tanto a las demandas internas de la comunidad universitaria al proponer, exponer y fortalecer la difusión y vinculación de la Universidad pública en tres temáticas interdependientes: la Soberanía Alimentaria, la Agroecología y la Economía Social y Solidaria. Como un camino dialógico, se buscó dar respuesta al mismo tiempo a las demandas y necesidades de diversas organizaciones sociales y políticas de la Agricultura Familiar y la Economía Social. Desde su creación, la CaLiSA ha fortalecido su rol en la extensión universitaria a partir de diversos proyectos de extensión en articulación con cátedras, grupos de trabajo, estudiantes, docentes y no-docentes, y el compromiso de las autoridades. La CaLiSA propone espacios de debate, de comunicación y difusión, dando respuesta a demandas estudiantiles de vinculación con la realidad del “otro campo”. Su rol también cuestiona la perspectiva de “transferencia” unidireccional de conocimientos desde la universidad hacia la sociedad,

proponiendo instancias de intercambio de saberes, de interacción, y de co-construcción de conocimientos entre diversas disciplinas, actores y roles institucionales. Todos estos avances van generando un mayor reconocimiento y revalorización de la extensión como función universitaria, así como una orientación definida por su integración académica con la docencia y la investigación, aunque aún con un peso relativo menor en comparación con las otras dos (*Op. Cit.*).

En contraposición con el modelo convencional hasta aquí descripto, se encuentra el camino de la transición agroecológica. La agroecología ofrece múltiples marcos de referencia que propician una reconversión de los sistemas productivos que permita no solo la optimización de la productividad agropecuaria, sino también la reducción de la dependencia de insumos externos, la producción de alimentos más sanos y el arraigo de las comunidades rurales. En el apartado siguiente se presentan sus principales propuestas y aportes en relación con la producción hortícola de cercanía en Florencio Varela y su creciente articulación con el ámbito universitario, político y los movimientos sociales.

Agroecología y circuitos cortos de comercialización

Desde inicios del siglo XXI, el escenario de cambio climático global, crisis económica y energética, ha permitido dar un impulso importante a los conceptos de soberanía alimentaria y a los sistemas de producción basados en la agroecología (Altieri y Toledo, 2011), que han sido reproducidos y reeditados colectivamente tanto por organizaciones sociales como por intelectuales, activistas y algunos organismos o dependencias del Estado. A partir de los 2000, el contexto regional de gobiernos de corte progresista, favoreció un proceso de expansión de la agroecología, tanto desde la generación de conocimientos teóricos como de tecnologías apropiadas de cierta importancia socio-política.

En nuestro país, desde la década de los ochenta, la preocupación por el uso de agroquímicos y la capacidad de brindar modelos alternativos de producción dio lugar a la acción de distintas ONG's que se propusieron fomentar huertas orgánicas familiares y comunitarias de base ecológica. En los años '90, en la medida que se desarrollaba y diferenciaba el régimen para la producción orgánica (certificada), las políticas de desarrollo rural se orientaron a garantizar la alimentación de los sectores rurales y urbanos en condiciones de vulnerabilidad a partir de programas basados en un enfoque agroecológico. Sin embargo, la característica crítica en que se inscribe la política agraria argentina es que carece de una forma institucionalizada para la integración de políticas del sector, y menos aún una política integral a favor de la agroecología, aunque sí existen algunos programas e instrumentos que favorecieron su desarrollo: el programa Pro-Huerta y las más recientes líneas de investigación y extensión de INTA, principalmente. (Patrouilleau et al, 2017).

Siguiendo esta línea de tiempo, Clar (2018) diferencia otros dos períodos en la difusión de la agroecología a partir del año 2000: 2001-2008 y 2008-2015. El primero vinculado al proceso de transformación de la producción de autoconsumo en excedentes comercializados a través de canales alternativos, impulsados por distintos organismos estatales, que se difundió como modelo también en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). En este período se crearon nuevos espacios institucionales en el INTA con la creación de Cambio Rural Bonaerense en el 2002 y el CIPAF en el 2005; así como en la Universidad fundamentalmente a partir de la creación de la primer CaLiSA de la RMBA, y con un nuevo impulso y legitimización internacional con la fundación de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). Surgen en esa época, los primeros mercados solidarios (como el Galpón de Chacarita o el Mercado de Bonpland, en 2005 y 2007 respectivamente); y comercializadoras solidarias (como La Asambleaaria, Puente del Sur o la Red Tacurú) que promueven el acercamiento de productores y trabajadores de la AF, campesina, indígena y de la Economía Social, con los ciudadanos urbanos.

A partir de 2008, el contexto de crisis de los mercados internacionales y, fundamentalmente, el conflicto con “el campo” abrieron el debate sobre las formas de hacer agricultura, multiplicándose los espacios de debate (en organizaciones sociales, pero también institucionales y académicos) y la producción académica sobre agricultura familiar, soberanía alimentaria y agroecología. Según Carballo (2011) el debate social incluyó *“un incipiente reconocimiento de las principales características de los diversos modelos de producción existentes en el agro; la necesidad de reconocer a los “agricultores familiares” y a los pueblos originarios como actores claves de la producción y el abastecimiento de alimentos; el derecho de los consumidores/as a participar en las decisiones acerca de qué alimentos deseamos consumir, quiénes los deben producir y cómo los deben producir; un avance relativamente menor en la comprensión de la dinámica, actores y alternativas en la transformación, comercialización, distribución y el consumo de alimentos (en menor medida la consideración de las alternativas).”*

Durante esta época, la organización nacional de Ferias de Semillas Nativas y Criollas y los Encuentros de Ferias Francas y Mercados Solidarios, expresaron la trama que albergó a numerosas organizaciones e instituciones – municipales, provinciales, nacionales y también de la órbita universitaria- en un camino de democratización de los mercados y de interpelación a los sistemas productivos bajo el enfoque de la agroecología y la ESS (Anello, 2017). En la RMBA, entre las 6 modalidades de comercialización que diferencia Basco (2012) se destacan las Ferias en espacios estatales (Universidades e instituciones), siendo la primera de ellas inaugurada en 2008 por la Universidad de La Plata como Feria del Productor al Consumidor “Manos de la Tierra”, seguida luego por la Facultad de Agronomía donde en el año 2013 se crea la Feria del Productor al Consumidor. Este contexto propicia en encuentro entre la FAUBA y los productores hortícolas de Florencio Varela¹, que como se describe a continuación, da origen al proyecto de Bolsón Soberano.

El “Bolsón Soberano”. Surgimiento y evolución: intermediación solidaria y proyecto de extensión

A partir del año 2013 un grupo de horticultores del barrio La Capilla de Florencio Varela conformó la Asociación 1610. La misma comenzó a participar de un programa de ventas callejeras en diferentes barrios del Partido. Con apoyo del INTA y la Universidad de Lomas de Zamora y el IDEL (Instituto de Desarrollo Local - Municipio de Florencio Varela), la asociación comenzó a participar en el año 2014 de la Feria “Del Productor al Consumidor” que se realiza en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA). Esta acción permitió solucionar un problema de excedentes de verduras que poseía la asociación, y pudo responder a la demanda de consumidores de la comunidad de la FAUBA, quienes solicitaban la posibilidad de adquirir aquellas verduras por otros canales. Este primer hito de atender un puesto, y asumir el costo del flete y el puesto, marcó el inicio de un proceso de búsqueda y exploración de canales alternativos de comercialización y de emprender la producción de verduras sin plaguicidas, bajo un enfoque agroecológico.

Paralelamente a este primer antecedente de comercialización de 200 bolsones, el proyecto Mercado Territorial de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) se encontraba construyendo una red de distribución de bolsones a través de la gestión y construcción de nodos de consumidores. Dada las relaciones entre aquel equipo de la UNQ y el equipo de la CaLiSA y las experiencias compartidas junto a la 1610 (a partir de la feria), comenzó a gestarse la idea de construir otro canal alternativo de comercialización de verduras de estación de productores organizados que se encontraran avanzando hacia la agroecología en el espacio de FAUBA y gestionado por la CaLiSA.

Para ello, se convino sumarse a la metodología del Mercado Territorial y trabajar conjuntamente, pero manteniendo ciertas lógicas propias que responden a las características particulares (estructura, integrantes, etc.) de cada proyecto. De esta manera, en una primera instancia, tres estudiantes de la Licenciatura en Economía y Administración Agraria se abocaron a las tareas operativas, junto al resto de los integrantes de la CaLiSA. El 29 de Marzo de 2016 el “Bolsón Soberano” realizó su primer entrega de 220 bolsones de verduras en transición agroecológica en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

Dado el potencial e importancia del proyecto como un canal alternativo de comercialización de verduras, que complementa las instancias de comercialización de las ferias, se avanzó en la institucionalización del mismo. Para ello, resultó fundamental explicitar los argumentos y justificaciones que sostuviesen y direccionaran el horizonte del proyecto. Algunos de ellos fueron:

- El interés demostrado por la organización de productores en avanzar en el proceso de transición hacia sistemas productivos agroecológicos, para lo que resulta absolutamente imprescindible ampliar y diversificar los sistemas de comercialización que permitan llegar directamente a los consumidores, evitando la intermediación.
- La creciente magnitud de la demanda de hortalizas sanas y de calidad por parte de la sociedad en general y de la comunidad de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) en particular.
- La perspectiva de generar espacios formativos extracurriculares que valoren y propicien otras modalidades de aprendizaje y de contacto con las diversas realidades del territorio.

¹ Nos referimos a la organización de productores hortícolas Asociación 1610 de Florencio Varela y Guadalquivir, que siendo productores convencionales, iniciaron su transición agroecológica (junto a otras organizaciones como UTT, Moto Méndez, etc.), asesorados mayormente por técnicos del IPAF Región Pampeana, que se convirtieron en actores claves de la Feria FAUBA y posteriormente del Bolsón.

- El interés por interpelar y hacer partícipe al consumidor de las diversas discusiones que engloban al sistema agroalimentario, haciendo hincapié en su rol activo y fundamental en esa construcción.

El “Bolsón Soberano” fue institucionalizado el 16 de agosto de 2016 a partir de la resolución del Consejo Directivo 3304/16 donde se autoriza a utilizar el predio con el fin comercializar los bolsones y se reconoce a la experiencia como proyecto de extensión universitaria, que concretamente se enmarca en un proyecto de extensión de la CaLiSA. Los bolsones contienen verduras que producen agricultores que forman parte de la asociación 1610. Esta asociación se encuentra en la calle 1610 del partido de Florencio Varela. A su vez, el partido se encuentra dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires. Esta es el área que engloba a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a otros 40 municipios de la provincia. En la misma, se encuentra concentrado el 40% de la población argentina. Este no es un detalle menor cuando se habla de soberanía alimentaria, en un país donde el 90% de la población se encuentra concentrada en las zonas urbanas, sector donde las personas suelen sentirse “muy alejadas del campo” pese a consumir los productos que en él rebrotan. El desconocimiento por parte del consumidor de quienes producen los alimentos es una gran limitante para el desarrollo de la soberanía alimentaria (Carballo, 2018). Esto es producto de la falta de comunicación o de interés político para visibilizar la situación que viven los productores de alimentos en nuestro país. Es en este anonimato que la sociedad no reconoce a los principales productores de alimentos, y es aquí que el proyecto Bolsón Soberano realiza su aporte a la soberanía alimentaria.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

A pesar de la creciente difusión del enfoque agroecológico, se detecta una carencia en la utilización de herramientas para evaluar o sistematizar procesos, así como valorar su importancia política desde esta perspectiva. Los aportes de Zubilaga, en ese sentido, se plantean como una herramienta novedosa y específica para observar cómo se desarrolla la labor de comercialización agroecológica (Zubilaga, 2018). El uso de esta metodología de construcción de indicadores se plantea como un proceso de valoración individual y colectiva, que debe contemplar en su diseño las características particulares que se dan en el sistema alimentario y en cada experiencia, y siempre considerando la sostenibilidad y un enfoque agroecológico como principio básico de actuación.

El equipo del Bolsón Soberano ha avanzado en una evaluación metodológica cualitativa sobre la potencialidad de aplicación de este indicador para el proceso comercial descrito, a partir de la adaptación del modelo propuesto por Zubilaga (con sus lógicas, criterios y particularidades). El indicador modelo se basa en 4 principios estructuradores (Equilibrio Ecológico, Desarrollo Local y Dinamización Territorial, Justicia Social y Estabilidad Económica y Sistema de Relaciones), 12 criterios y 35 indicadores, los cuales fueron adaptados y seleccionados conforme a la realidad que se desea evaluar y las posibilidades de acceder, generar y sistematizar la información a lo largo del tiempo, así como de garantizar la participación de los actores intervinientes. Considerando las imposibilidades prácticas y metodológicas que nos restringen, avanzamos en utilizar los mismos indicadores, pero agregando algunos de elaboración propia que consideramos pertinentes y readaptando otros para luego realizar una ponderación de los mismos apoyándonos en nuestra realidad contextual (resultando: 4 principios, 12 criterios y 29 indicadores). Los ponderadores se establecieron con la finalidad de asignar peso diferenciado a cada eje temático, graficándose a través de un diagrama de tela de araña (ver apartado “Ponderación de los principios y criterios”). Debido a que Bolsón Soberano se trata de un proyecto universitario, el mismo tiene finalidades educativas y de sensibilización a los y las estudiantes de la facultad de agronomía de la universidad de Buenos Aires. De este modo, los ponderadores cumplen la función de calibrar o ajustar cada indicador a los objetivos del proyecto. Para cada indicador, se asignó un valor de 0 a 5. El valor de 0 fue asignado a aquellos indicadores que no representan un objetivo del proyecto y de este modo, los indicadores que estén involucrando objetivos más relevantes se les asignarán valores más altos dejando el valor de 5 para aquellos que consideren objetivos principales del Bolsón Soberano.

De tal modo, a través del trabajo se busca reflexionar sobre un modelo de evaluación propia, para lo que se procedió a:

- Analizar cualitativamente la pertinencia de poder aplicar y utilizar aquellos principios y criterios, generando algunas reflexiones y preguntas, que permitan avanzar en su utilización efectiva.
- Realizar una ponderación de los principios a partir de la información disponible y sistematizada por el equipo de coordinación de El Bolsón.

Esperamos así, proponer y aportar al debate de la comercialización agroecológica una herramienta de diagnóstico, que no sólo favorezca la reflexión sobre las prácticas sino el fortalecimiento de los lazos de confianza y compromiso que une a los actores que conforman el Bolsón Soberano.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Durante los casi cuatro años de actividad de esta experiencia se han realizado 71 entregas, que totalizan 17.353 bolsones de 7,50 kg con 8 variedades de verduras. También se han comercializado 4.371 bolsones de un peso promedio de 5,5 kg y 5 variedades de verduras. Se han logrado comercializar 154.188 kg de verdura de estación proveniente de productores familiares organizados que están transitando el camino hacia la producción agroecológica. El proceso asambleario de fijación del precio del bolsón, la ausencia de intermediarios, la reducción de costos por la producción de verduras sin plaguicidas, y el contacto directo de productores y consumidores presenta una amplia base directa de beneficiarios. La propuesta del bolsón soberano ha convocado hasta el momento a más de 3.200 consumidores de verdura de Capital Federal; involucró el trabajo de 15 estudiantes; y mejoró las condiciones de vida y trabajo de las 8 familias que integran la asociación 1610 y participan del proceso agroecológico. Esta experiencia favorece las discusiones respecto a la Agroecología y la Soberanía Alimentaria, a la vez que promueve y posibilita la transición agroecológica de los productores. Tanto los productores como los consumidores tienen la necesidad de vincularse con otras lógicas que promuevan la acción colectiva y presenten una alternativa alimentaria soberana.

El proceso de realizar una entrega de bolsones inicia en la coordinación de una fecha de entrega entre el equipo comercializador y la asociación de productores. Una vez establecida la fecha, "Bolsón Soberano" prepara la difusión y el mecanismo de recepción de pedidos para luego transmitir esa información de cantidad de bolsones demandados a la Asociación 1610. En el eslabón de la producción los integrantes de la Asociación 1610 cosechan de sus quintas individuales para luego concentrar todas las hortalizas en el galpón comunitario. Allí, en base a la demanda a abastecer y a las posibilidades y necesidades de cada productor se consensúa quién aporta qué artículo (producto) y en qué cantidades. Una vez organizada la provisión, se avanza en el armado colectivo de los bolsones. En la mañana (aproximadamente 5 am) del día de la entrega, un productor designado carga los bolsones en el flete. Dicha tarea se encuentra remunerada según la cantidad de bolsones. El transporte del producto desde las quintas hasta el punto de distribución tarda aproximadamente 2 horas dependiendo del tránsito. La descarga de los bolsones está a cargo del equipo de "Bolsón Soberano". De esta manera, la inmediatez y exigencia operativa que demanda el mantenimiento del proyecto, la incertidumbre y conflictividad coyuntural latente, redundan en que los esfuerzos dirigidos a realizar instancias de reflexión y análisis del camino recorrido no sean siempre los deseados. En ese sentido, a continuación presentamos un esfuerzo de análisis de los principios, criterios e indicadores, que permitan avanzar en una propuesta autóctona de evaluación.

Análisis cualitativo de los criterios e indicadores

En cada caso se caracterizan los principios en base a los cuales se determinó cada indicador, y una serie de preguntas orientadoras para poner en común entre los diferentes actores involucrados en la experiencia las dimensiones que se deben indagar a la hora de calificar cada indicador.

Equilibrio Ecológico

Al respecto de este principio, consideramos que se debe relacionar no solo con la evaluación de los procesos de uso y de apropiación de los recursos naturales involucrados en las diferentes etapas de producción y comercialización de verduras hasta la comercialización. También hay que contemplar los impactos del espacio comercializador para con el ambiente y el tratamiento de los alimentos en materia de generación y disposición de residuos, y evaluar la eficiencia en el uso. Siguiendo esta línea, entendemos que si bien existen una gran variedad de elementos que podrían ser de utilidad para el análisis, creemos que los siguientes resultan fundamentales:

- Manejo postcosecha: la estacionalidad de los alimentos producidos reduce significativamente la demanda de materia y energía para conservar las verduras, debido a que ya están naturalmente aclimatadas y adaptadas a las condiciones ambientales imperantes. Además, la producción agroecológica favorece las posibilidades de disponer de verdura madura y fresca en el día, por lo que el nivel de manipulación es significativamente menor que en el caso del circuito convencional, y el nivel de conservación de la verdura es significativamente mayor. En la reducción notable en las probabilidades que lo producido se eche a perder, además resulta importante conocer

y entender las estrategias que se utilizan para salvaguardar las cualidades y las bondades de los alimentos desde la cosecha hasta la comercialización. Preguntas: ¿En qué tipo de transporte se las moviliza? ¿en qué condiciones? ¿cómo se las presenta y acopia en el espacio comercializador? ¿a qué condiciones ambientales están expuestos los bolsones hasta el momento de su comercialización?

- Estacionalidad de la producción: el nivel de participación de verduras estacionales en la composición del bolsón implica una medida de la fortaleza del proceso de reconversión agroecológica y de la eficiencia en el uso de materia y energía. Toda verdura del bolsón que no sea de estación implica una fuente de desequilibrio ambiental debido a que las verduras producidas fuera de estación son más dependientes de insumos. Esto debido a que hay que modificar el ambiente en el cual crecen y se desarrollan las plantas, para poder favorecerlo, como puede ser el uso de invernáculos. Si los costos de producción de esa verdura exceden las posibilidades de los productores, deberán abastecerse con otros productores, incrementando las distancias a cubrir con fletes para transportar la verdura. además, la verdura que no es de estación es más susceptible a padecer enfermedades y sufrir el ataque de patógenos y plagas, cosa que implica el uso de agrotóxicos para preservar su calidad y sanidad. Finalmente, los costos del manejo post cosecha son mayores debido a que hay que aclimatar a las verduras para que soporten las condiciones ambientales propias de la estación. Preguntas: ¿Qué porcentaje del alimento vendido es de estación? ¿lo vendido es producido a campo o en invernadero? ¿cómo es el proceso de decisión del plan de siembra? ¿es participativo? ¿qué certezas hay sobre el origen agroecológico de las verduras abastecidas que no son de estación?

- Manejo de sobrantes: en cuanto a gestión y manejo de residuos, son dos las dimensiones a contemplar. Por un lado, existe la problemática en torno a la gestión integral de las bolsas plásticas que se emplean para armar y comercializar los bolsones. En otro sentido, existe la necesidad de contar con un protocolo para disponer no solo de las bolsas sino de la verdura de los bolsones sobrantes. Este grupo de bolsones puede componerse por bolsones rechazados por parte de los clientes por problemas de calidad y/o cantidad; que no se hayan vendido porque se entregaron bolsones de más; o que hayan sido reservados y que no hayan sido retirados por el cliente. Preguntas: ¿Qué se hace con la verdura y las bolsas de los bolsones que sobran? ¿hay un protocolo establecido para dicho escenario? ¿se tiran los bolsones? ¿se buscan clientes en el día de entrega para poder venderlos? ¿se venden más baratos?

Desarrollo local y dinamización territorial

El desarrollo local implica la construcción de relaciones sociales que se materializan en relación con el territorio. Aquellas actividades humanas que evidencian mayores beneficios desde el punto de vista económico, social y ambiental serán las que encuentren mejores condiciones de estructurar las relaciones entre los diferentes grupos de actores sociales y el territorio que ocupan. De este modo, si la experiencia de bolsón fortalece las posibilidades de los integrantes de la 1610, será posible que mantengan su actividad y que a futuro existan más horticultores interesados en producir y comercializar verduras con su misma impronta. De no ser así, ante dificultades crecientes se puede manifestar una retracción de la actividad hortícola en el territorio ante otras como la actividad inmobiliaria, industrial o agropecuaria de otro tipo. Además, el trabajo sostenido en el tiempo de todos los actores involucrados en la experiencia de bolsones (técnicos, estudiantes, docentes, consumidores, fleteros, etc.) será muy importante para garantizar la sostenibilidad en el tiempo y la posibilidad de proyectar acciones conjuntas para acrecentar la experiencia. En lo que refiere a este principio entendemos que los indicadores valorados deberían posibilitar reflexiones y respuestas en relación con las siguientes incógnitas

- ¿Existe una red de actores a nivel local? ¿Cómo se conforma esa red? ¿Quiénes la integran? ¿Ha posibilitado la iniciativa que se dinamice su accionar? ¿Cómo se configura y reconfigura la cadena que arma el bolsón?

- ¿cómo ha evolucionado la superficie hortícola en producción de la 1610 y del resto de los horticultores de Florencio Varela?

- De la red de actores que articula con el grupo del BS ¿cuáles pudieron construir espacios de trabajo y de diálogo con la 1610?

Justicia Social y estabilidad económica

A la hora de contemplar las diferentes dimensiones que integran la construcción de criterios para definir el precio del bolsón, hay que contemplar la justa remuneración de todos los actores intervinientes. El agente fletero es uno más, e impacta en lo percibido debido a que el costo del flete es inevitable y no se puede incorporar como actividad por los miembros de la 1610, por lo que persiste como una actividad

llevada a cabo por un actor diferente. Preguntas: ¿quiénes participan de los espacios de formación de precio del bolsón? ¿Todos los actores están representados e involucrados? ¿Todos los costos están contemplados? ¿Qué nivel de autoexplotación enfrenta cada agente y grupo de agentes involucrados? ¿en qué medida los criterios que se consideran en la fijación de precios se corresponden con criterios extra comerciales, como los sociales y ambientales?

Sistema de Relaciones

Para este principio entendemos que los indicadores a tener en cuenta deberán caracterizar y valorar las relaciones entre los diferentes actores que integran el circuito en cuanto a lo operativo. Las rutinas, la logística, los canales de comunicación con cada grupo de actores, los tiempos demandados para cada uno de estos aspectos, y la posibilidad de contraer o de expandir ese sistema de relaciones ante problemas que puedan comprometer la sustentabilidad del sistema. Esto puede afectarse por cuestiones como problemas logísticos en el suministro de bolsones; falta de respeto de los compromisos de compra por parte de quienes reservan bolsones; inacciones, ausencias y/o falta de comunicación y de socialización de información, etc.

Preguntas: ¿Están todos los actores del circuito involucrados en la determinación de las lógicas de las relaciones? ¿Cómo operan los poderes de negociación? ¿Qué tipo de relaciones sostienen? ¿Existen conflictos? ¿Cómo se gestionan los mismos?

Ponderación de los principios y criterios

A partir de la información relevada y sistematizada por el equipo de El Bolsón, se presentan los resultados de la ponderación de los principios, criterios e indicadores seleccionados, junto a algunas observaciones sobre la evaluación del proceso y de la herramienta metodológica. Los resultados de ese trabajo se pueden observar en la Figura 1, a continuación:

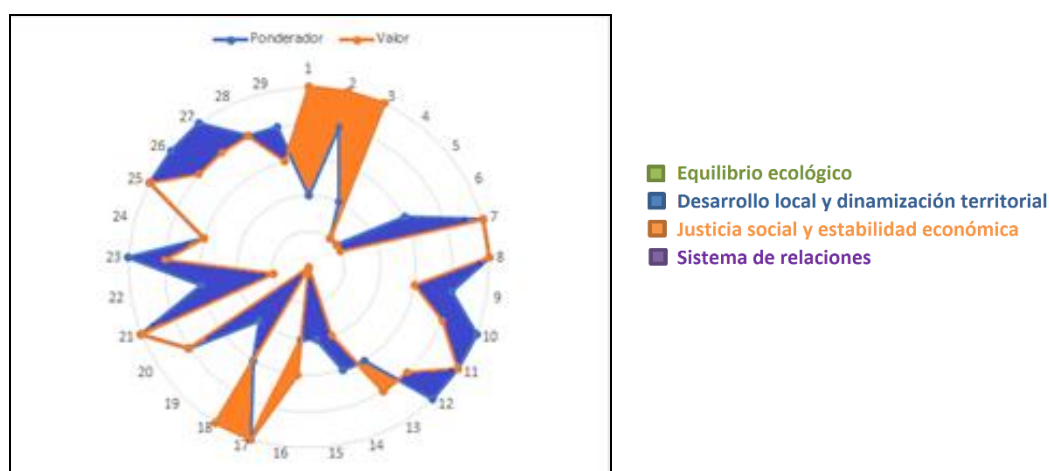


Figura 1: Telaraña de indicadores que involucran la ponderación de los cuatro ejes temáticos.

El gráfico de tela de araña que se observa en la figura 1 permite obtener una aproximación de cuáles son los ejes fuertes del proyecto y cuales los más débiles. Las áreas naranjas se asocian a indicadores que tienen su valoración por encima de la ponderación, es decir, indicadores que han sido cubiertos según los objetivos del proyecto. Las zonas azules son contrarias a las naranjas. Consecuentemente, habría que destinar recursos y esfuerzos al mejoramiento de esos indicadores.

La escala de los indicadores va de 0 a 5. Aquellos indicadores que se aproximan más al centro (1) del círculo se interpretan como indicadores con baja performance. Por el contrario, los que se encuentren en el extremo del gráfico (5) se interpretan como indicadores que obtuvieron buena puntuación. Una vez tomado este conocimiento, se podrán proponer cambios para fortalecer los indicadores con resultados bajos y tomar conciencia de aquellos que nos fortalecen para mantenerlos en estos niveles. De esta manera, la figura 1 concentra los indicadores de los cuatro principios establecidos.

En base a la figura 1 se puede afirmar que se visibiliza un desempeño general positivo ya que el valor promedio obtenido es de 3,5. Esta realidad indica que la iniciativa aborda prácticamente la totalidad de los elementos considerados (más allá de las ponderaciones posibles), reconociendo así el valor “multifuncional” que pueden concebir las experiencias comerciales. Se considera que tomando en cuenta las ponderaciones elegidas, el proyecto está correctamente alineado a pesar de que existen varios

indicadores cuyos valores se encuentran por debajo del valor ponderado (23, 24,9, 6, 12, 29). Además, aquellos indicadores que fueron considerados como fundamentales (ponderador 5), han recibido la mayor calificación posible. Consecuentemente, los recursos se están destinando de manera eficiente y acorde a los objetivos planteados en el seno del equipo de trabajo. Se observa que muchos indicadores que no fueron bien ponderadores han sido calificados de buena manera, visibilizando así la multifuncionalidad estructural inherente a la experiencia.

La función de brindar alimentos a las ciudades por parte de los horticultores de Florencio Varela se ve sumamente afectada por el complejo escenario social, económico y ambiental al que se encuentran expuestos. En base a la caracterización realizada, resulta muy importante delinear escenarios posibles en los que se puedan fomentar, difundir y fortalecer el proceso del bolsón soberano como estrategia alternativa de comercialización de verduras. Este proyecto se propone incrementar el potencial de comercialización del bolsón. Así, se podrá incrementar la demanda de verdura a los productores hortícolas, y se podrán ofrecer más bolsones a una mayor cantidad de consumidores. Indirectamente, la mejora de la calidad de vida de productores y consumidores, la generación de puestos de trabajo de calidad, el desarrollo sustentable del territorio, y la compensación de las asimetrías existentes en la comercialización hortícola podría beneficiar a una mayor cantidad de consumidores provenientes de la propia comunidad académica de la FAUBA y de los barrios vecinos, y de horticultores de Florencio Varela.

CONSIDERACIONES FINALES

La agroecología, como paradigma, en asociación con la economía social y solidaria, como propuesta y estrategia comercial y social alternativa, resulta una combinación muy virtuosa en materia alimentaria. A la hora de combinar las propuestas de la producción de alimentos sanos, soberanos y apropiados para los seres humanos, con el planteo de acceder a ellos mediante precios justos, que benefician tanto a consumidores como a los productores, la propuesta implica grandes desafíos, pero mayores beneficios de poder materializar y constituir como masivas experiencias en estos sentidos. La eliminación de intermediarios, la posibilidad de prescindir de una gran cantidad de insumos del paquete tecnológico convencional, el beneficio a la salud, el acceso a precios justos, son solo algunos de los beneficios que ofrece esta propuesta.

El bolsón soberano como espacio de construcción y difusión de la agroecología y la economía social y solidaria no sólo pone de manifiesto los beneficios planteados, sino los desafíos de operar cara a cara con todos los actores sociales que normalmente no tiene ningún punto de contacto, como consumidores, productores y formadores de precios. La experiencia del bolsón, con años de trayectoria y sostenimiento en el tiempo, debe lograr la construcción de un sistema de indicadores que permita no solo la posibilidad de realizar una evaluación permanente de su performance, sino también de detectar sus fortalezas y debilidades.

La construcción de un sistema de indicadores adecuadamente consensuado de forma colectiva, que rescate las cuestiones planteadas en esta ponencia, requerirá la concertación y discusión con todos los actores involucrados en la cadena de comercialización alternativa que propone el bolsón. Dichas instancias de reflexión común permitirán abordar e incluir las miradas de quienes en la actualidad participan de un modo más instrumental, operativo y/o logístico sin disponer de instancias de discusión, formación y capacitación en materia de economía social y agroecología.

La potencialidad de la adaptación de la herramienta en cuestión estriba en su posibilidad de explicitar, en la determinación de los indicadores y de sus valoraciones, escenarios futuros deseables para determinadas redes alternativas de alimentos. Esta experiencia de ponderación favorecerá la posibilidad de proyectar a futuro no sólo protocolos de acción para resolver de forma preventiva y/o proactiva las contingencias que surgen en lo cotidiano, sino también un protocolo de acción que puede servir de base para replicar la experiencia de los bolsones en otros espacios de comercialización tanto en espacios universitarios como de la economía social y solidaria.

REFERENCIAS

Alegre, S. (2016). Configuraciones territoriales en el periurbano del partido de Florencio Varela. *Mundo Agrario*, 17(34), e009. Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv17n34a09>

Altieri, M. A., & Toledo, V. (2011). La revolución agroecológica en América Latina. Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO <http://biblioteca.clacso.edu.ar>, 163.

Anello, M. C. (2017) "Ferias Francas de Misiones. Organización popular para el arraigo de la Agricultura Familiar" en: José Luis Coraggio (Org.) "Miradas sobre la Economía Social y Solidaria en América Latina", UNGS/IAEN/CLACSO/DR&RD. Buenos Aires, Los Polvorines. Año: 2017.

Barsky, A. (2010). La agricultura de "cercanías" a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En: Serie Monografías 1, Globalización y agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas, FLACSO, Buenos Aires, Argentina

Benencia, R. (1997). De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense. Estudios Migratorios Latinoamericanos, 12(35), 63-102.

Caracciolo, Mercedes; Dumrauf, Sergio, González, Edgardo; Moricz, Mariana y Real, A. (2012) "Modalidades alternativas de comercialización en la agricultura familiar: entre el supermercadismo y la soberanía alimentaria", VI Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales "Economía Social y Solidaria: Experiencias, Saberes y Prácticas, FCS-UBA, Buenos Aires.

Carballo, C. (2011). Soberanía alimentaria y producción de alimentos en Argentina.

Carballo González, C. Soberanía Alimentaria y Agricultura Familiar. Elementos para reflexionar en la Argentina Contemporánea. Estudios Rurales, 8(16).

Cieza, R.; & Dumrauf, S. (2008). Microcréditos: herramienta para la inclusión de pequeños productores periurbanos. LEISA, Revista de agroecología. Universidad Nacional de La Plata – INTA. Disponible en: <http://www.agriculturesnetwork.org/magazines/latin-america/agroecologia-para-la-inclusion/microcreditos-herramienta-para-la-inclusion-de>

Clar, A. (2018). Agroecología en la Región Metropolitana de Buenos Aires: orígenes, evolución y tendencias actuales.

Gómez, C.; Mediavilla, M.; & Pineda, C. (2013). Organizaciones de productores Bolivianos en el Cinturón Hortícola Platense y el desafío de alcanzar un modelo de producción cada vez más inclusivo y sustentable. En Feito, M. (Coord): Migrantes bolivianos en el periurbano bonaerense. Memorias, producciones, políticas, trabajo, tecnología, organizaciones. Ediciones INTA

Lapegna, P. (2018). La economía política del boom agro-exportador bajo los Kirchner: Hegemonía y revolución pasiva en Argentina. La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina. Campesinos, agronegocio y neodesarrollismo, 1, 155-188.

Manzanal, M. & F. González (2019) "Desarrollo y desigualdad. Una perspectiva desde las políticas públicas de desarrollo regional y territorial en Argentina 1960-2016" (Inédito).

Pastore, R. (2019) Estrategias de vinculación universitaria para el fortalecimiento de la economía social y solidaria. Algunos apuntes desde una práctica integral de extensión universitaria e incubación social de Argentina. Otra Economía, vol. 12, n. 21:231-247, enero-junio 2019. ISSN 1851-4715.

Patrouilleau, M. M., Martínez, L., Cittadini, E., & Cittadini, R. (2017). Políticas públicas y desarrollo de la agroecología en Argentina. POLÍTICAS PÚBLICAS A FAVOR.

Rivas, S. (2010). Gestión ambiental para el ordenamiento territorial del Partido de Florencio Varela, Área Metropolitana de Buenos Aires. Revista Asociación Geológica Argentina. Volumen 66 n° 4. Buenos Aires, Argentina.

Seba, N.; Tablada, M.; Barbosa, L.; Moreira, E.; & Margiotta, E. (2014). Estrategias de Comercialización de pequeños productores de Florencio Varela - De la quinta a la mesa. Jornadas "La viabilidad de los 'inviabiles'. Estudios, debates y experiencias sobre formas de producción alternativas al modelo concentrador en el agro". Universidad Nacional de Quilmes

Seba N. & Margiotta E. (2015). Producción de hortalizas en el Sur del Periurbano Bonaerense - La relación entre la calidad, los mercados y el uso de agroquímicos. IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios. Facultad de Ciencias Económicas-UBA. 2015

Zubillaga, M. B. (2018). Comercialización agroecológica: un sistema de indicadores para transitar hacia la soberanía alimentaria. Cuadernos de trabajo Hegoa= Lan Koadernoak= Working papers, (75), 1-45.

Submetido em: 01/2020

Aprovado em: 02/2020